

¿Qué nos espera para 2018 en materia económica?

Recientemente se ha difundido a la opinión pública que para el próximo año la situación económica del país será muy complicada. Para tener un panorama, es pertinente recordar que también inicia la contienda electoral en la que se elegirán más de 3 mil cargos públicos y, al mismo tiempo, prevalece la incertidumbre con respecto a los resultados que se obtengan de las negociaciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

ANÁLISIS

Por **Armando Puebla Maldonado**

Adicionalmente, hay condiciones financieras y económicas internacionales caracterizadas por la volatilidad e inestabilidad, que se ven reflejadas en las variaciones en el tipo de cambio del peso y de la tasa de interés del mercado.

Sumado a lo anterior, también es importante mencionar el comportamiento que ha venido presentando la economía mexicana en lo que va del año y lo que se pronostica para el fin de año e incluso para 2018. Con respecto al PIB, de acuerdo con datos de Inegi, el PIB trimestral a precios constantes tuvo una fuerte caída.

Pasó de 2.0% a 0.2% en el segundo trimestre del año. En esta línea la calificadora estadounidense Fitch Ratings estima que a fines de este año la tasa será de 2.3%.

Incluso especialistas del sector

privado consultados por el Banco de México señalan que podría cerrar en 2.1%. Organismos internacionales como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) son más pesimistas. El primero proyecta una estimación de 1.8% para el cierre de 2017 y para el de 2018, de 2.2%. Y el FMI de 1.7% y 2.0%, respectivamente.

Por lo anterior, es de esperarse una caída del consumo interno nacional, ya que el indicador mensual del Inegi de consumo privado en el mercado interno viene a la baja. La variación porcentual anual pasó de 5.1% en abril a 3% en agosto. La misma tendencia se presentó en el Índice de Confianza del Consumidor, también del Inegi, pues el mes pasado tuvo una caída de -1.2%.

Si viene a la baja el mercado, es de esperarse también que suceda lo mismo con la inversión. Desde inicios del año Inegi ha presentado tasas negativas en términos anuales, siendo hasta ahora abril el mes con la caída más importante, de 5.1%, y febrero con baja de 3.1%. De hecho, de los componentes de la demanda global de bienes y servicios, la inversión es la variable con la variación anual más baja al primer trimestre que fue de -2.2%.

Otro asunto que preocupa mucho y que tiene que ver con lo anterior, es la facilidad para hacer negocios en este país. Según el último reporte de *Doing Business 2017* dado a conocer hace unos días por el Banco Mundial, México cayó del lugar 38 en 2016 al puesto 47 en este año. Al parecer uno de los factores importantes que contribuyeron a esta caída de 9 posiciones, es que el

país retrocedió al discontinuar el uso de un portal en línea para registrar negocios e impuestos.

De seguir así, es muy probable que el próximo año disminuya o se estanque el nivel de generación de empleos nuevos y permanentes que tanto ha presumido el gobierno. Efectivamente, según Inegi, la población ocupada pasó de 51.9 millones de ocupados en el primer trimestre del año, a 52.4 millones en el tercer trimestre, a pesar, como se dijo anteriormente, de la caída de la inversión, del crecimiento económico y de la facilidad para emprender un negocio.

¿Qué razones explicarían tal situación contradictoria actual y prevista para 2018? Posiblemente una caída de la tasa de crecimiento del PIB de EU, lo que se traduciría en menores exportaciones y por lo tanto, menor inversión y crecimiento económico. Otro de los factores, es el encarecimiento del financiamiento a la inversión productiva del gobierno y de las empresas, resultado de una política monetaria restrictiva que se reflejó en aumentos porcentuales marginales de la tasa de interés del mercado, derivado de mercados internacionales más inestables.

Por último, un fuerte deterioro de la confianza de los consumidores y de las empresas producto de las condiciones de la competencia electoral, los elevados índices de inseguridad pública, los escándalos de corrupción, los niveles altos de impunidad, etcétera. ●

Académico de la Universidad
del Valle de México